


Yeyipun en la ciudad

Representación
ritual y memoria en
la poesía mapuche

Andrea Echeverría



Literaturas
en Lenguas Originarias
de América
Miguel León-Portilla

Echeverría Langsdorf, Andrea, autora
Yeyipun en la ciudad: representación ritual y memoria
en la poesía mapuche / Andrea Echeverría; prólogo José
Luis Moctezuma Zamarrón. -- 1a ed. - Guadalajara, Jalisco:
Universidad de Guadalajara: Editorial Universidad de
Guadalajara, 2021.
(Literaturas en lenguas originarias de América Miguel León
Portilla)

Bibliografía: p. 167-178
ISBN 978-607-571-170-6

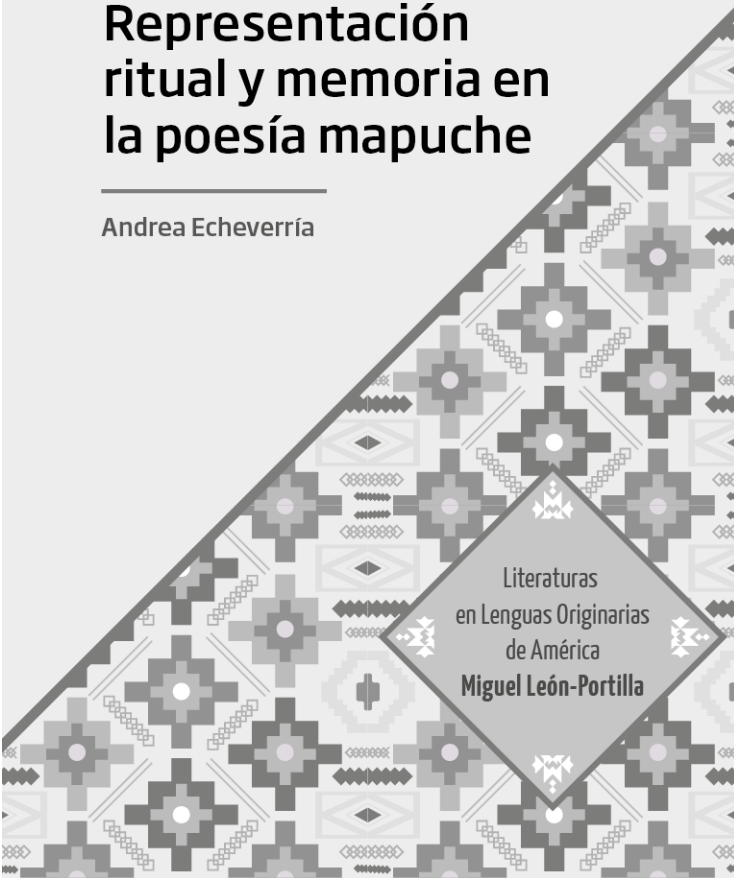
1. Poesía mapuche 2. Literatura indígena-América Latina 3.
Indios de América del Sur-Chile. I. Moctezuma Zamarrón, José
Luis, prólogo II. t. III. Representación ritual y memoria en la
poesía mapuche: III. Serie

998.72 .E18 CDD21
PM5468.2 .E18 LC

Yeyipun en la ciudad

Representación
ritual y memoria en
la poesía mapuche

Andrea Echeverría



Literaturas
en Lenguas Originarias
de América
Miguel León-Portilla



Ricardo Villanueva Lomelí
Rectoría General

Guillermo Arturo Solís Gadea
Vicerrectoría Ejecutiva

Guillermo Arturo Gómez Mata
Secretaría General

Luis Gustavo Padilla Montes
**Rectoría del Centro Universitario
de Ciencias Económico
Administrativas**

Missael Robles Robles
**Coordinación del Corporativo
de Empresas Universitarias**

Sayri Karp Mitastein
Dirección de la Editorial

Primera edición electrónica, 2021

Textos
© Andrea Echeverría Langsdorf

Prólogo
José Luis Moctezuma Zamarrón

Coordinación de la colección
José Luis Iturrioz Leza
Dulce María Zúñiga Chávez

Coordinación editorial
Iliana Ávalos González

Jefatura de diseño
Paola Vázquez Murillo

Corrección
Jorge Orendáin

Diagramación
Maritzel Aguayo Robles



Juan Manuel Durán Juárez
**Rectoría del Centro Universitario
de Ciencias Sociales y Humanidades**

Dulce María Zúñiga Chávez
**Dirección de la División
de Estudios de la Cultura**

José Luis Iturrioz Leza
**Jefatura de Departamento
de Estudios en Lenguas Indígenas**

**D.R. © 2021, Universidad
de Guadalajara**



José Bonifacio Andrada 2679
Colonia Lomas de Guevara
44657 Guadalajara, Jalisco

www.editorial.udg.mx
01 800 UDG LIBRO

ISBN 978-607-571-170-6

Mayo de 2021

Hecho en México
Made in Mexico

Se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información, existente o por existir, sin el permiso previo por escrito del titular de los derechos correspondientes.



***Yeyipun en la ciudad:
Representación ritual y memoria en la poesía mapuche***

se terminó de editar en mayo de 2021, en las oficinas de la Editorial Universidad de Guadalajara, José Bonifacio

Andrada 2679, Col. Lomas de Guevara, 44657, Zapopan, Jalisco

Índice

[Prólogo](#)

José Luis Moctezuma Zamarrón

[Reconocimientos](#)

[Introducción](#)

[1. Los rostros de la migración mapuche](#)

[2. La representación ritual en la poesía de Jaime Huenún y Bernardo Colipán](#)

[3. La representación del ritual funerario mapuche en *Reducciones* de Jaime Huenún](#)

[4. Ritualidad, memoria y territorio en *Parias Zugun* de Adriana Paredes Pinda](#)

[5. *Admapu* y memoria en *Mapurbe* de David Aníñir](#)

[Obras citadas](#)

[Glosario](#)

Prólogo

JOSÉ LUIS MOCTEZUMA ZAMARRÓN
CENTRO INAH SONORA, MÉXICO

Para asomarnos al estudio de Andrea Echeverría partimos del sugerente título del libro de Regina Martínez (2007), *Vivir invisibles*.¹ En él muestra la forma en que los otomíes de Santiago Mezquititlán, Querétaro, un grupo etnolingüístico que abarca varios estados del centro de México, se refuncionaliza al llegar a trabajar en la segunda ciudad más poblada del país, Guadalajara. Al parecer existen similitudes entre la situación que ha experimentado este grupo y el caso del pueblo mapuche; una fuerte migración a las ciudades, alto nivel de desplazamiento de la lengua originaria y diversas formas de enfrentar las nuevas lógicas de convivencia interétnica. Ante estos nuevos parámetros de conformación identitaria, fuera de sus territorios tradicionales, se abre un mundo que se reinventa de acuerdo con múltiples circunstancias y a diversas formas de enfrentar, de manera colectiva e individual, las nuevas formas de percibir un mundo cambiante y al mismo tiempo trascender bajo su condición de provenir de un pueblo originario.

El mundo urbano ya no les es ajeno a los grupos indígenas alrededor del mundo y en especial en Latinoamérica. Los cambios poblacionales a partir de la urbanización en estos países y el deterioro de los espacios rurales muestran otra cara a otros tiempos relativamente cercanos. Resulta aún peor para los grupos étnicos, quienes han perdido buena parte de sus territorios ancestrales mediante el ardid de los gobiernos en turno y a favor de las empresas que explotan a placer los recursos naturales, antaño manejados bajo otras lógicas por sus poseedores.

Migrar a las ciudades es un rasgo en amplio crecimiento en las últimas décadas y hasta hace muy poco tiempo se han comenzado a estudiar los procesos que experimentan individuos pertenecientes a comunidades étnicas, en sus múltiples formas, no sólo en lo social y económico, también en otros ámbitos, como el cultural, lingüístico y literario. Es, sin duda, una de las grandes tareas que tienen diversas ciencias, sobre todo las sociales y humanidades.

Por ello, el trabajo de Echeverría cobra mayor relevancia, al analizar desde un amplio panorama la literatura urbana mapuche. No se queda en el análisis literario de los autores que presenta en este libro, su visión parte de lo histórico,

para recorrer otras disciplinas, como la antropología y la lingüística. A través de un paradigma construido para dar cuenta de múltiples elementos que entran en juego para adentrarse en la escritura, la autora va hilando una compleja red de condiciones que tienen que ver con los autores representativos que reúne y el mundo que les tocó vivir, sobre todo a partir de su bagaje mapuche. Esa es la línea principal de su estudio, pero enmarcado en la compleja realidad que rodea a los miles de mapuches que hoy habitan las principales ciudades de un cambiante Chile.

Echeverría recorre las calles nuevamente de un Santiago y otras ciudades donde conviven los mapuches con gente que poco o nada los entiende, pero que marca hondamente en la vida de los miembros de este grupo, sin que les falten elementos para continuar de diversas maneras con su ser mapuche. El entorno urbano les cala, pero ante eso oponen variados modos de resistencia étnica. Una de ellas, donde pone uno de los énfasis la autora, es en el papel de los escritores mapuches en condiciones urbanas. Un legado que se apropia cada vez más del registro escrito para enfrentar la dicotomía entre ser chileno y ser mapuche, aunque más bien es entre la identidad mapuche y el cambio de vida que han experimentado al moverse del ámbito rural a las zonas urbanas, con las consecuentes transformaciones al experimentar cambios radicales en lo lingüístico, cultural y social. Al mismo tiempo para los que siguen resistiendo dentro de su territorio tradicional, aunque evidentemente los cambios también están presentes, junto con la oposición a éstos.

La territorialidad sigue siendo parte de su bagaje y sirve como elemento fundamental para los mapuche. Los literatos retoman o evocan ese espacio esencial; donde tienen su origen y recrean de diversas formas en sus obras. Al igual que en la mayoría de los grupos originarios del mundo, el territorio es un espacio construido. Como en el caso de los yaquis, que llega a ser sagrado y por el que han luchado con las armas y en la actualidad mediante movimientos políticos y recursos jurídicos, precisamente por su relación simbólica con su espacio construido (Moctezuma, Olavarría y López 2003).² Su sacralidad del territorio simbólico es parecida a la de los mapuche. Por esta razón, los escritores mapuche recurren a ese lugar de múltiples maneras y lo invocan porque al final no existe un rompimiento con él a pesar de su vida en un terreno urbano.

El análisis de la literatura mapuche de Echeverría tiene que ver con una visión desde el campo de la antropología, la historia y otras ciencias sociales para desarrollar su estudio más allá de lo literario. Así, se adentra en un profundo

sentido de lo cultural y lo lingüístico, en un amplio sentido del término, para interpretar los textos a la luz de autores representativos, sus historias y su visión de ser mapuche. El tipo de escritura que investiga es a través de sus aportes a la identidad mapuche; pero no una identidad idealizada en función de que todo pasado fue mejor, sino de las dinámicas del conflicto, de la adaptación y de la persistencia de una identidad casi robada por una sociedad que desde la colonia, pero sobre todo en los siglos XIX y XX, les ha venido arrebatando su territorio y sus saberes, incluyendo el lingüístico, determinante en la reproducción de la cosmovisión del grupo étnico.

Los textos escritos en algunos casos son una extensión de la oralidad, elemento central de la comunicación de los pueblos originarios. Sin embargo, ante las necesidades propias de su estancia en las zonas urbanas, los mapuches retoman lo escrito y lo hacen propio, pero bajo fundamentos distintos a los del mundo que los envuelve. No son obras de la literatura escrita bajo los cánones del castellano; su valor se centra en la alternativa que dan al concebir la escritura española con sus fundamentos de ser mapuche en tierra de mestizos. No el territorio ancestral, sino el espacio erigido a fuerza de desventuras, de pérdidas, de lamentos. Pero al mismo tiempo de refuncionalizar su cultura, su identidad, su etnicidad a partir de retomar la forma escrita desde una especie de sincretismo entre lo oral y lo escrito, lo indígena y lo urbano, lo tradicional y lo nuevo.

En algunos textos se escribe también en mapuzungun, como los mapuches le nombran a su lengua, cuya traducción literal es “la lengua de la tierra”. Como toda identidad, la lengua tiene cierta presencia en ella, aunque no se hable o escriba del todo, pero siempre existe una referencia a la lengua materna. Como lo señala Echeverría, “estos poetas escriben sus textos en español e incluyen en ellos palabras y a veces versos o estrofas enteras en mapuzungun”. La lengua nativa sigue estando allí de alguna manera; es parte del ambiente en los textos, al estar presente en la sensibilidad de los mapuches.

Pero no sólo es la alternancia de palabras en mapuche y español, es un código aprovechado para mostrar el sincretismo de dos lenguas en la poesía de varios de los autores. Advierte cómo el mapuzungun es omnipresente en los textos, muy pocos escritos en ese idioma, pero en frases o palabras propias a la estructura de esa lengua o inclusive en la riqueza de los neologismos que recrean ciertos autores, fusionando en una palabra el mapuzungun y el español, como en *mapurbe*, para referirse a los mapuches urbanos, o *mapunky*, personajes mapuches incorporados a la cultura punk. Incluso cuando escriben totalmente

en español, transgreden los cánones literarios, contraviniendo la estructura del español por formas de creación a partir de innovaciones propias, más cercanas a lógicas contrarias a las dominantes. En éstos se confronta a la norma con otros neologismos en español, pero propios de una visión contestataria mapuche, como “mierdópolis”, y “Santiagóniko”.

De alguna manera, el análisis de Echeverría muestra una cercanía con el concepto de heteroglosia de Bakhtin,³ al mostrar los complejos discursos de los escritores mapuche, surgidos del conflicto de las diversas voces presentes en sus textos. Su riqueza radica precisamente en acercarse a esas múltiples voces, cuyos referentes no son manifiestos bajo las lógicas de la literatura chilena, sino desde una perspectiva más compleja, como es la realidad donde transitan los autores. En ellos se aprecian esas múltiples voces a través de diversas formas de resistencia, que en sí mismas son de carácter contra-hegemónico. De cierta forma esta investigación se adentra a interpretar una realidad compleja a partir de un análisis complejo. Su lectura nos ubica en distintos planos, pero relacionados con la visión de los escritores mapuche, que a pesar de sus distintos bagajes los articula a través de la búsqueda o reafirmación de su ser mapuche.

¹ Martínez Casas, Regina. *Vivir invisibles. La resignificación cultural entre los otomíes urbanos de Guadalajara*. México, CIESAS, 2007.

² Moctezuma, José Luis, María Eugenia Olavarría y Hugo López. “Entre el pueblo y el monte. Territorialidad simbólica entre yaquis y mayos”. *Diálogos con el territorio. Simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas de México*, Vol. III. Coordinado por Alicia M. Barabas, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2003, pp. 131-149.

³ Bakhtin, Mikhail. *The dialogic imagination. Four essays*. Editado por Michael Holquist, Austin, Texas University Press, 1982.

Para Cusi, con mucho amor y newen

Reconocimientos

El apoyo de varios profesores, familiares, amigos y colegas hicieron posible el proceso de investigación y la escritura de este libro. Agradezco especialmente a Gwen Kirkpatrick, Joanne Rappaport, Ana Mariella Bacigalupo, Ulises Juan Zevallos Aguilar, Joanna Crow, Juan Guillermo Sánchez, Mabel García, Allison Ramay, Claudia Valdez, Tatiana Belenkaya, Patricia Carrasco y a numerosos revisores anónimos. Sus revisiones, inquietantes preguntas y estimulantes comentarios fueron indispensables para la realización de este libro.

Agradezco sobre todo la generosidad de Jaime Huenún, David Aniñir, Bernardo Colipán, Rayen Kvyeh, Alán Paillán, la machi Adriana Paredes Pinda, Luz María Schmidt, Andrés Antivil y la machi Evelyn Campos. En modo especial doy gracias a Loreto Millalén por invitarme a los cursos del Taller Ad Llallin y a los integrantes de varios centros culturales mapuches, quienes me brindaron su hospitalidad en Santiago y Temuco.

Doy un reconocimiento a mi familia, a mis hermanos y a mis padres, quienes me hospedaron en Santiago varios inviernos consecutivos durante el proceso de investigación y escritura de este libro. Agradezco en modo especial a Daniel Castelblanco por servir como interlocutor, por su ayuda en la edición de algunos capítulos y por su apoyo durante el proceso de investigación y escritura.

Por último, extiendo mi gratitud a mis colegas y estudiantes en Wake Forest University. Esta investigación no había sido posible sin el apoyo de la beca Archie de verano y el semestre sabático que me concedió Wake Forest University.

Introducción

El tamborileo rítmico del *kultrun* se sobreponía al rumor del agua en movimiento. Un frente invernal cubría Santiago de Chile mientras diecisiete mujeres, huso en mano, hilaban lana de oveja frente al caudal turbulento del río Mapocho. La brisa de la cordillera helada acariciaba las monedas plateadas que pendían de sus tocados, produciendo un sonido cristalino que se fundía con el murmullo del río. En silencio, las mujeres hilaban. De pronto, sin apartar la mirada del suelo, una de ellas exclamó: —“Estas fibras nos conectan al hilo líquido que surca el valle, como hebras que se desprenden del mismo ovillo”. El palpito del *kultrun* se hizo entonces más vehemente. La mujer que lo golpeaba dio un paso en dirección al río, alzó la barbilla hacia el levante, apretó los ojos y, aún batiendo el tambor, traspasó el aire frío de la mañana con su voz. Entonó un *yeyipun*, una rogativa en mapuzungun para evocar a los espíritus de los ancestros y a los espíritus dueños de la naturaleza. Cantando entre acentos y pausas breves, invocó la protección divina para los mapuches que viven en la ciudad y para los niños y niñas que viven en comunidades rurales.

Al eclipsarse tras la torre más alta del distrito financiero de Santiago, esa tarde el sol proyectó una sombra larga que parecía cortar el cauce del río Mapocho. Semanas después, los ovillos enrollados frente al río habrían de transformarse en alfombras rituales sobre las que sus artífices contarían los sueños, viajes y hazañas de antiguos mapuches.

Hilar al borde del río con propósito ritual es una de las prácticas por medio de las que algunas personas mapuches hoy revitalizan su cultura y visibilizan su presencia en diferentes espacios urbanos. También lo son tejer a telar, esculpir *chemamüll* y *rewe*, pintar murales y lienzos que incluyen símbolos mapuches, y escribir poesía que representa un conjunto de elementos vinculados a la ritualidad mapuche.

La ritualidad, en efecto, juega un papel fundamental en la escritura de muchos poetas mapuches hoy en ciudades como Santiago, Temuco, Valdivia y Osorno. En *Yeyipun en la ciudad* examino la manera en que cuatro poetas mapuches contemporáneos representan elementos de la cultura mapuche que guardan una relación simbólica con la ritualidad (*fogón*, *rewe*, *pewma*, *ngenpin*, *machi*, etc.). Estos elementos son parte primordial de rituales propiciatorios y de agradecimiento, de sanación y despacho funerario. Del mismo modo, incluyen